

Villanueva y Bada-
joz, trimestre, ptes. 1 50
Fuera, semestre... 3 00
Extranjero, al año... 8 00
Número atrasado... 0 25

Las suscripciones no pueden ser por menos de tiempo señalado.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÒ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚMERO 9

AÑO V.

VILLANUEVA DE LA SERENA 24 DE DICIEMBRE DE 1896

NÚM. 335

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25, y 30 de cada mes.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la castidad, contra la religión.—(San Julián de To'edo.) El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando esta es más encarnida, con el auxilio de Dios más segura es la victoria.—(Leó. XIII.) Cuando se es ribe contra los vicios, sin nombrar á las personas todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo.)

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA ESTE MES

LA ENSEÑANZA DEL CATECISMO.

Oración cotidiana

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente, á fin de que se promueva con constancia en parroquias, escuelas y asociaciones piadosas la enseñanza del Catecismo.

PROPÓSITO.

Explicar frecuentemente la doctrina cristiana á los niños y criados de la familia.

Jesús y el Hombre.

—En Belén nacéis, Señor;
En Belén estáis, Dios mío:
De fuera helado de frío,
De dentro ardiendo de amor.
Parece, Señor, que sale
De toda regla y costumbre,
Que á Vos, siendo eterna lumbre,
El frío del tiempo os cale.
—¡Ay! hácelo, pecador,
Tu culpa y el amor mío;
Esa me arrice de frío,
Este me abraza de amor.
—Véos llorar, Niño tierno.
Y siendo quien sois, me espanto.
¡Cómo puede caer tanto
En el paraíso eterno!
—Cristiano, sed sabidor,
Que tengo asaz poderío
Para hacer temblar de frío
Al mismo fuego de amor.
Lloro, mas has de notar
Las lágrimas que derramo,
Que son de amor, porque te amo
Más que tú puedas pensar.
Lloro en ver tu desamor
En pago á tanto amor mío;
Tú por mí, helado de frío;
Yo por tí, ardiendo de amor.

DAMIAN DE VEGAS

Libertad de enseñanza.

PALABRAS DE SU SANTIDAD LEÓN XIII.

No de otra manera se ha de juzgar la que se llama *libertad de enseñanza*. No puede, en efecto, haber duda de que solo la verdad debe llenar el entendimiento, porque en ella está el bien de las naturalezas inteligentes y su fin y perfección, de modo que la enseñanza no puede ser sino de verdades, tanto para los que ignoran como para los que ya saben, para dirigir á unos al conocimiento de la verdad y conservarlo en los otros. Por esta causa, sin duda, es deber propio de los que enseñan, librar de error á los entendimientos y cerrar con seguros obstáculos el camino que conduce á opiniones engañosas. Por donde se vé cuánto repugna á la razón esta libertad de que tratamos, y cómo ha nacido para pervertir radicalmente los entendimientos al pretender serle lícito enseñarlo todo según su capricho; licencia que nunca puede conceder al público la autoridad del Estado sin infracción de sus deberes. Tanto más, cuanto que puede mucho con los oyentes la autoridad del maestro, y es rarísimo que pueda el discípulo juzgar, por sí mismo, si es ó no verdad lo que explica el que enseña.

Por lo cual es necesario que esta libertad no salga de ciertos términos, si ha de ser honesta, es decir, si no ha de suceder impunemente que la facultad de enseñar se trueque en instrumento de co-

rrupción. Pero las verdades acerca de las que ha de versar únicamente la doctrina del preceptor, son de dos géneros: naturales y sobrenaturales. Las naturales, como son los primeros principios y los deducidos inmediatamente de ellos por la razón, constituyen un como patrimonio común del género humano, y puesto que en él se apoyan como en firmísimo fundamento, las costumbres, la justicia, la religión, la misma unión social, nada sería tan impío, tan neciamente inhumano como el dejar que sea profanado y dissipado. Ni ha de conservarse menos religiosamente el preciosísimo y santísimo tesoro de las cosas que conocemos por habérnolas revelado el mismo Dios. Las principales se demuestran con muchos é ilustres argumentos de que usaron con frecuencia los Apologistas, como son: el haberse hecho carne el Unigénito de Dios para dar testimonio de la verdad; el haber fundado el mismo Unigénito una sociedad perfecta que es la Iglesia, de la cual es cabeza El mismo, y que prometió estar con ella hasta la consumación de los siglos. A esta sociedad quiso que quedaran encomendadas cuantas verdades enseñó, con la condición de que las guardase, las defendiese y con autoridad legítima las enseñase; y á la vez ordenó á todos los hombres, que obedecieran á su Iglesia no menos que á El mismo, teniendo segura los que á sí no lo hicieran su perdición sempiterna. Consta, pues, claramente, que el mejor y más seguro maestro del hombre es Dios, fuente y principio, que está en el seno del Padre, y es camino, verdad, vida, luz verdadera que ilumina á todo hombre, y á cuya enseñanza han de prestarse todos docilmente; *et erunt omnes docibiles Dei*. Pero, en punto de fé y de costumbres hizo Dios á la Iglesia partícipe del magisterio divino, y por beneficio también divino, libre de error; por lo cual es la más alta y segura maestra de los mortales, y en ella reside el derecho inviolable á la libertad de enseñar. Y, de hecho, sustentándose la Iglesia con la doctrina recibida del cielo, nada ha antepuesto al cumplimiento exacto del encargo que Dios le ha confiado; y más fuerte que las dificultades que por todas partes la rodean, no ha aflojado un punto en defender la libertad de su magisterio. Por este camino destruida la superstición miserable, se renovó el orbe según la cristiana sabiduría. Pero como la razón claramente enseña que entre las verdades reveladas y las naturales no puede darse oposición verdadera, y así que cuanto á aquellas se ponga, ha de ser por fuerza falso, por lo mismo dista tanto el magisterio de la Iglesia de poner obstáculos al deseo de saber y el adelanto en las ciencias, ó de retardar de algún modo el progreso y cultura de las letras. que antes les ofrece abundantes luces y segura tutela. Por la misma perfección de la libertad humana; puesto que es sentencia de Jesucristo, Salvador nuestro, que el hombre es hecho libre por la verdad, *cognoscetis veritatem et veritas liberabit vos*.

No hay, pues, motivo para que la libertad genuina se indigne y la verdadera ciencia lleve á mal las justas y debidas leyes con que la Iglesia y la razón á una exigen que se ponga límites á las enseñanzas de los hombres; antes bien la Iglesia, como á cada paso atestiguan los hechos, al hacer esto primera y principalmente para proteger la fé cristiana, procura también fomentar y adelantar todo género de ciencias humanas. Bueno es, mirado en sí mismo, y laudable, y debe buscarse lo escogido de la doctrina; y toda erudición, que sea originada de un recto juicio y esté conforme con la verdad de las cosas, sirve no poco para ilustrar las mismas cosas, que creemos por revelación divina. El hecho es que á la Iglesia se deben estos verdaderamente

insignes beneficios; el haber conservado gloriosamente los monumentos de la antigua sabiduría; el haber abierto por todas partes asilos á las ciencias; el haber excitado siempre la actividad del ingenio, fomentando con todo empeño las mismas artes de que toma ese tinte de urbanidad nuestro siglo. Por último, no ha de callarse que hay un campo inmenso, patente á los hombres, en que poder extender su industria y ejercitar libremente su ingenio, á saber: todo aquello que no tiene relación necesaria con la fé y costumbres cristianas ó que la Iglesia, sin hacer uso de su autoridad, deja íntegro y libre al juicio de los doctos. De aquí se entiende qué género de libertad quieren y propalan con igual empeño los secuaces del *Liberalismo*: de una parte, se conceden á sí mismos y al Estado una licencia tal que no dudan en abrir paso franco á las opiniones más perversas; de otra ponen mil estorbos á la Iglesia, limitando su libertad á los términos más estrechos que les es dado ponerle, por más que de la doctrina de la Iglesia no ha de temerse inconveniente alguno, sino esperarse grandes provechos.

A LA REVOLUCIÓN.

Gracias á las tibiezas de los monárquicos de ahora, que son monárquicos por casualidad, si no lo son por miedo á la para ellos solos en una atmósfera de vapores de oro y miran con suprema indiferencia el infortunio de los pobres, la idea revolucionaria se levanta de la hez social como una protesta inmensa. El lodo se convertirá en azufre, el subsuelo moral del mundo empieza á removerse para dar paso á la erupción de las iras, á la llama de las desesperaciones que aumenta el hambre. Como falta la caridad, como la justicia ya no pesa las lágrimas, los deheredados meditan un desquite universal. Hace muchos años que están llamando en nombre de la caridad á las puertas de los palacios, y no se las han abierto, se han cansado de pedir una limosna; han visto que los poderosos se rien de la religión, que no admiten más moral que el utilitarismo, que el pan es el derecho y el hambre el deber, y se disponen á llamar con la piqueta á aquellas puertas, cuyos umbrales no conoce la caridad.

La corriente del pueblo vá á la revolución, como las cuadrillas de segadores á los campos de trigo, y no vá porque ama á la República y aborrece á la Monarquía, no; vá porque aborrece al capital; vá en Alemania, aunque hay imperio y en Francia, aunque hay república y en Inglaterra, donde la Monarquía es una *toilete*. Las masas desesperadas dan poca importancia á las formas de gobierno; hace cerca de un siglo que lo mismo las ametralla la república que la monarquía burguesa, y por eso van derechos á su ideal, amalgama de odios y rehabilitaciones, sombra de cloacas y hez de barricadas, en las que las víctimas honradas suelen mezclarse con los fugados del presidio; éstos para gozar del saqueo, aquéllas para crear un orden social menos duro.

El socialismo es la amenaza presente y la catástrofe del porvenir; el socialismo crece en marea invasora y sus olas sacuden y socaban lentamente el dique que les han puesto los gobiernos. No se mata el hambre, cómo se ha de matar el socialismo? No llega la justicia á todas partes, cómo ha de apagar la sed que sienten los colonos de los campos y los obreros de las ciudades?

La parte vieiosa de la clase media, quiere la república porque la enriquece; la aristocracia del dinero y sobre todo

los judíos, patronos de todos los Bancos, detentadores de muchos intereses, la ven con alegría. Los judíos son los reyes de las repúblicas, las manejan, las compran, hacen de ellas lo que quieren, y así se explica que algunas veces las cajas de hierro de los semitas se abran para impedir una restauración justa.

Nosotros pensamos que la demagogia irritada y hambrienta, saltará todas las barreras aunque estén rodeadas de cañones. Entonces ¡ay de los vencidos! ¡ay de los que quitaron al pueblo la esperanza del cielo y el pan de la tierra!

Pero del exceso del mal, saldrá el bien, el socialismo se empeña en no ser cristiano y así no puede reinar. Será la inundación, la catástrofe, la tempestad que pasa limpiando el cielo y la tierra; porque si la justicia divina destruye, la misericordia reedifica.

PABLO MARIN Y ALONSO.

Muera el fanatismo!

Como los réprobos están condenados á cantar en sus blasfemias las grandezas del Señor, así los detractores de la verdad y de la Iglesia, las ensalzan con sus ataques y las engrandecen con sus injurias, como las nubes que se agrupan en torno del sol, hacen que resalte más sobre su fondo oscuro la brillante luz del astro del día. derosas armas, quiere derribar el Giganteo edificio de la Iglesia, mas sea porque la razón así lo exige dada la falsedad de sus asertos, sea por gracia especial de Dios que vela por su Iglesia santa, «columna y fundamento de la verdad», lo cierto es que sus argumentos se vuelven contra ellos y que las ignominias que quieren arrojar á la Iglesia, los cubren de oprobio.

Así los que quieren hacer odiosa á la Iglesia llamándola fanática y como á tal combatiéndola no comprenden que de las pruebas que para ello aducen y de las obras suyas, se desprende una consecuencia evidente; que es que ese fanatismo es el suyo y que ellos como fanáticos son aborrecibles.

Preguntados por qué os llaman fanáticos y necios y decidles porqué se llaman los hombres de la razón y de la libertad, y no sabrán responderos.

Alardean, sí, de libertad, cuando no la sienten en su corazón y hablan de la *razón libre*, cuando el rayo del pensamiento no cruzó jamás las sombras de su espíritu esclavo.

Oídles hablar, y os dirán que sois fanáticos porque adoráis á un Dios que no habéis visto con los ojos de la carne, pero que está presente de modo clarísimo, ante los ojos de la razón; y sin embargo, aquel que de adorar á un Dios, á quien no veis, os tilda, pregonará la fama de cien héroes á quienes no conoció y presta á adoración sumisa á cuantos con la soberbia que da al hombre la propia ignorancia, combaten cuanto de más santo existe y se mofan de aquello que solo respeto y admiración despertó en el corazón de los pueblos.

Nos insultan también porque creemos lo que á todo *hombre fuerte* debiera repugnar creer, mientras ellos cren aquello que no entienden y hablan de todo lo que ignoran, sometiéndose gustosos á la autoridad de los ignorantes, que es su mejor autoridad, y se hacen eco de sus palabras como loro que repite lo que su dueño caprichoso le obliga á aprender, diciendo disparates que ningún ser racional pudo jamás admitir.

Nos insulta porque llevamos á los altares ricas ofrendas y porque en el altar del corazón ofrecemos á Dios el sacrificio de nuestra voluntad; porque estamos dis-

puestos á dar la vida por la fé, mientras que ellos... ¡ah! ellos también están dispuestos á dar la vida por ideales que no se prueban, rindiendo así en los altares del error una ofrenda que nosotros no podemos entregar, y es nuestra razón, que es algo más hermoso que la vida y tan noble como el alma.

¿Por qué nos llamais fanáticos? Porque tenemos un culto que juzgais pueril é innecesario y respetamos á sacerdotes que no necesitan á *espíritus fuertes* para comunicarse con Dios, aunque necesiten *metiums* para hacerle: con el demonio, y mientras nos insultais porqu les damos con qué cubrir sus necesidades, vosotros pagais á vuestros corifeos para que riudan culto á sus torpezas y á sus vicios.

Fanáticos nos juzgais por el ardor con que defendemos la verdad y no podemos transigir con vuestras afirmaciones, que no solo repugnan á la fé que defendemos, sino que están en abierta oposición con las leyes de la razón te que tanto alardeais; más, que dadas vuestras palabras, fuerza es que no lo hayais conocido nunca ó esté cegada por la sombra de nuestro fanatismo.

Fuerza es que de una vez se haga justicia y que seais aborrecidos como verdaderos fanáticos.

Queréis que toleremos vuestras aberraciones cuando insultais nuestras creencias; queréis que os dejemos vencer cuando vuestra victoria sería la victoria de la ignorancia y la conquista del crimen y del vicio vuestra conquista. No, guerra á muerte al fanatismo hipócrita, que se llama librepensamiento, para que así triunfen los derechos de la verdad y de la fé y se abata para siempre el fanatismo sectario.

VIVA MARÍA. (1)

Apenas resonó en España la noticia de la muerte del cabecilla Maceo, cuando ya salían diversas opiniones de los lábios y del corazón de todos acerca de los motivos de su muerte. Unos, los más pesimistas, achacaban el suceso á la casualidad, otros á la pericia y valentía de nuestra invencible Infantería; pero no faltó quien la atribuyera juntamente con la táctica militar al auxilio que ha comunicado María á las tropas españolas.

Y esto no solo salió de los lábios de miles de católicos, sino que hasta en los periódicos liberales he leído, que no faltaba quien relacionase la muerte del famoso cabecilla con la rogativa que se hizo el domingo anterior al día del suceso en Zaragoza, y también que coincidía la muerte del cabecilla mulato con la fecha que la Infantería española consagra á su excelsa patrona. ¿Y por qué no hemos de darle la razón á los que sostienen esta opinión? ¿No está por ventura probada con innumerables hechos y con señaladas y brillantes victorias la intervención y el auxilio de María en nuestros combates? ¿No se vió con claridad suficiente su intervención en Lepanto, en Granada, Otumba y Pavía, en donde los soldados hubieran desfallecido y rendido sus armas, si María su dulce Madre, no hubiera ido grabada en sus corazones y fuera como alentándolos para el combate y al mismo tiempo preservándolos de las malas enemigas?

Por eso no tiene nada de extraño, que vistos estos antecedentes, al coincidir la muerte del tristemente célebre Maceo con el día de la Purísima Concepción, la gente prorrumpiera en gritos y aclamaciones á María, reconociendo en esto otro favor que la Virgen nos hacía con motivo de la celebración de su fiesta.

Por tanto, hemos de invocar á nuestra Santa Madre en todos nuestros apuros, porque no se vence al enemigo confiando en la pericia militar ó en las fuerzas materiales, que éstas han sido muchas veces burladas, pero no lo serán nunca si van acompañadas del auxilio de María.

Cirujeda, el valiente soldado y defensor de la patria, que tanta fama ha adquirido con sobradísima razón, es muy devoto de la Virgen, y así se vió, que el que era antes casi desconocido militar, es hoy el héroe de la gran Antilla. ¡Tanta es la eficacia del auxilio de María pa-

ra con sus devotos! Y así cualquiera que sea siquiera mediano devoto suyo no podrá menos de exclamar al ver tales sucesos. ¡Viva la Inmaculada Concepción! Gloria á los soldados que pelean bajo las banderas de la que en Lepanto mereció ser llamada «Auxilio de los cristianos.»

F. Z. F.

¿QUÉ CULTURA!

Há unos días caímos en la tentación de gastarnos un *perro chico* en la compra de un periódico republicano.

El tal periódico lo es *El País*, de Madrid, y el número de referencia lo es el del día 16 del presente mes.

En él apareció un artículo titulado «La cogulla y el chafarote», escrito que revela la fina cultura de los republicanos.

Verán, verán Vds.

Comienza así:

«Ya no hay hombres.»

Según, *País*, según se mire.

Si se mira á la falta de formalidad y sobra de otras cosas entre los republicanos en lo de la unión, pongamos por caso, cierto es, que no hay hombres.

Si se mira á como hombres, que se llaman católicos, permiten siendo poder ciertas propagandas antirreligiosas y antipatrióticas, también es cierto que no hay hombres.

Pero si las cosas cambiaran y los gobiernos hicieran lo que hacer deben, seguramente que *El País* y los demás liberales y republicanos al verse barridos dirían:

¡Y cómo aprietan estos hombres!

Exclamación que prueba que hombres no faltan.

Continúa:

«Quedan aquí un puñado de miserables siervos, unos cuantos fantoches de levita y una innaación de jesuitas y demás gentuza de sotana que se extiende por el país como una ola de tinta.»

¿Qué cultura! Y pensar después que algunos republicanos se escandalizan de *El País* por no haber visto algún grupo de personas con gorro frigio y mandil... y ha cambiado los papeles. No debe ser otra cosa.

¿Con que esa *gentuza*, *seor País*, «se extiende sobre el país como una ola de tinta?» Sí, *País* de papel, sí; una ola de tinta simpática para de alguna manera hacer desaparecer las manchas de tinta roja por los crímenes y negra por los deseos de los republicanos. No lo dude *El País* y menos el otro país ó pueblo.

Otro párrafo:

«El Parlamento es una farsa, el Gobierno un arropo de imbéciles, el régimen constitucional una ficción vergonzosa, las oposiciones... un asco.»

Allá objeten los del régimen liberal lo que mejor les parezca, que nosotros estamos de acuerdo con *El País*.

¡Vaya que sí! Farsas, ficciones vergonzosas, ascos; hed aquí al sistema liberal republicano retratado por uno de la casa.

Y vuelve.

«Ya no hay hombres;...»

¿Ya no? Luego antes sí; y antes, ¿era en tiempos de la gobernación liberal republicana? No; hay que buscarlos mucho más atrás. Gracias, *País*.

«Ya no hay hombres; quedan las bestias negras, los jesuitas y los frailes que lo manejan todo, lo dirigen todo, hacen y deshacen, mandan y gobiernan.»

¡Pícaras bestias negras! Aceptando la *flor* que sobre los religiosos lanza el periódico republicano, *flor* del huerto *idem*, que es un huerto de plantas pestilentes, permítasenos le digamos que no es como dice.

Si esas llamadas bestias negras, en el mal educado decir de *El País*, lo manejasen todo, todo lo dirijieran, muy otra sería nuestra suerte, y entre los infinitos males de que nos veríamos libres hay que contar el de que los republicanos no barbotarian las groserías en que nos venimos ocupando.

Lo que sigue es de oro.

Dice:

«Las gentes de armas que se baten en Cuba y Filipinas llevan escapularios en el pecho y estandaritas en las procesiones.»

Bueno ¿y qué? Pues que á *El País* eso le duele, pero más debe dolerle que la mayor parte de los que en Cuba y Fili-

pinas se baten contra republicanos y masones llevan sobre sus pechos escapularios. Pongamos por caso y por lo recien te: Cirujeda es católico de veras; antes de partir se arrojó á los piés del Cristo de Vallada y sobre su pecho lleva la imágen de la Virgen; y al frente de un puñado de hombres batió á los insurrectos, dando muerte al h. Maceo.

Basta; lo expuesto muestra el lenguaje *finísimo*, *cultísimo* republicano, lenguaje que no reconoce límites y rebasa los de la más rudimentaria educación, llegando ¡tal veneno existe en algunos! á decir si el señor Marqués de Comillas es tuberculoso, como si tener un padecimiento así fuese falta denigrante. Sin duda los hombres del republicanismo están exentos de enfermedades.

Basta; y alguien de por acá, no mejor hablado que *El País*, podrá decir qué le parece el culto lenguaje de su colega, pues para ponerlo á la vista suya hemos trazado estas líneas, que puede entretenerse en contarlas y después una vez más lanzar sobre nosotros sus propias faltas, con lo que continúa dando á sus lectores gato por liebre, cosa que no podría hacer si á pretexto de no necesitar redacción no hubiese rechazado el publicar nuestros escritos, que podrán ser todo lo *latosos* que se quiera, pero que... le han dado la *lata*, que es lo bueno, á varios, entre otros á *La Coalición*, y que á no ser por *especiales circunstancias*, nuestras «elucubraciones *crítico-cristianas*» serían «*latus*» como otras veces, y no se empine el periódico republicano progresista, que no es á él debido lo que cree. ¡Ni con mucho!

Como de igual modo cree mal al pensar que queremos la respuesta antes de entregar la carta, pues el anunciado suplemento es respuesta á escritos por nosotros publicados y que no se les contestó. Y queríamos esa respuesta á cartas ya entregadas por sí al fin nos dá en gana publicar el ofrecido extraordinario, que figurase en él.

Y ahora, aun cuando sea con la *rabia del condenado*, al decir de *La Coalición*, *riñamos de nuevo* ante los decires del periódico republicano progresista, que cuenta las líneas que escribimos y á lo pues, la carcajada: ¡Ja! ¡ja! ¡ja!

NUEVO INSULTO

Aunque un periódico ministerial, de los que nadan en una piscina de agua de Colonia, aseguraba anoche que se había calmado mucho la excitación *jingois'a* en los Estados Unidos, y que no prosperaría la proposición Cameron pidiendo la independencia de Cuba, el hilo telegráfico nos ha servido esta mañana juntamente con el modesto desayuno que, por las *temporas*, apenas se llama chocolate, la agradable noticia de que la Comisión de Relaciones exteriores del Senado acaba de aprobar aquella moción por una mayoría considerable de votos.

Se cree que el Senado aprobará ese dictamen; se supone que la Cámara de Representantes hará lo mismo, y se sospecha que el Congreso (Senado y Cámara reñidos) seguirá la misma conducta.

Respecto del Presidente, unos esperan que no tomará resolución ninguna, otros que interpondrá su *veto*; pero todos convienen en que, al fin y á la postre, la independencia de Cuba será reconocida, mejor dicho, proclamada por los Estados Unidos.

De manera que el hecho hay que contarlo ya como si hubiera sucedido. La República norteamericana reconoce la república de Cuba, suponiéndola ya constituida, no sabemos si en el potrero Matilde, donde recibió la muerte Maceo, ó en los bohíos de Puerto Príncipe que sirven de *palacio* al *generalísimo* Máximo Gomez.

Nada de beligerancia, no, señor. Para los políticos yankés, los filibusteros, los incendiarios y salteadores de Cuba no son beligerantes: son el ejército regular de un Estado constituido como el mismo Estado español.

No tenemos noticia de que se haya dado jamás un caso semejante en ninguna insurrección de ningún país civilizado. Reconocer lo que no existe, dar patente de Gobierno á lo que no tiene nada que gobernar; suponer que hay un Estado

político en donde no hay ni un palmo de terreno seguro en que los insurrectos puedan ejercer autoridad permanente, es el colmo de la mala fé, ¿y por qué no decirlo? es una de esas provocaciones insolentes y desvergonzadas á las cuales no sabemos cómo se puede contestar si no es poniendo los pasaportes en la mano al representante de los Estados Unidos.

Ya sabemos que ese reconocimiento no quita ni pone nada á la insurrección, antes bien, si se tratase de otra gente, impondría mayores deberes de neutralidad y ya sería más difíciles las expediciones filibusteras. Pero, sea lo que quiera, eso es un nuevo y grosero insulto que se nos infiere por una nación que se llama amiga; eso es una bofetada que nos dan los que á diario nos insultan y calumnian, como si nosotros fuésemos los bandidos, los incendiarios los dinamiteros, y las huestes republicanas fuesen un ejército regular, modelo de disciplina y de cultura.

Pues eso, y lo que vendrá detrás, pone al Gobierno español en el caso de proceder con mucha serenidad, con mucha prudencia, pero con toda la energía que corresponde á quien representa á una nación que en materia de honra no miró nunca ni la calidad de los peligros que arrostraba, ni el número de enemigos que tenía enfrente.

Por nada del mundo quisiéramos nosotros contribuir á caleantar la cabeza de la multitud, precipitándola á resoluciones extremas y temerarias. Por nada del mundo aceptaríamos la inmensa responsabilidad de empujar al Gobierno por caminos sin salida ó con salidas ruinosas ó con salidas ridículas.

La situación es tan delicada que los mismos yankés la reconocen cuando han saludado el dictamen de la Comisión de Relaciones exteriores con una baja considerable en los fondos públicos. Los hombres de negocios se han espantado ante la posibilidad de un conflicto internacional. ¿No hay motivo para que nosotros meditemos mucho antes de alborotar los ánimos y encender la sangre del pueblo y privar al Gobierno de la libertad y desembarazo que necesita en estos momentos á fin de que su acción no sea inhibida por otras influencias que las del interés público, las de la razón y las de la justicia?

Nosotros creemos —y este es un parecer como otro cualquiera, pero que nos libraremos muy bien de convertirlo en arma de combate contra el Gobierno— que si llega á ser ley el dictamen de la Comisión reconociendo la República de Cuba, no habrá más remedio que cortar todo género de relaciones con los Estados Unidos. No decimos que se les declare la guerra: la guerra, si viene, ha de ser provocada y declarada por ellos: lo que podemos declararles es nuestra firme resolución de no tener tratos con gente indigna de nuestra amistad.

Los errores y las torpezas del Gobierno nos darían derecho para exigirle no poca responsabilidad en lo que ocurre. Pero son demasiado graves las circunstancias para entretenernos ahora en inútiles recriminaciones, y nuestro deber de españoles nos dice que, lejos de poner obstáculos al Gobierno, debemos facilitarle, con nuestra prudencia y nuestro patriótico desinterés, los medios de sacar á salvo el honor de España con el menor número de peligros para nuestra existencia nacional.

(De *El Movimiento Católico*.)

Las marinas española NORTE-AMERICANA

Datos del *Lloyd Register* inglés. Estados Unidos.

Acorazados entre 600 y 10.000 toneladas: 8, de los cuales 4 en construcción.

Guarda costas entre 1.000 y 3.000 toneladas: 21, de los cuales 1 en construcción.

Cruceiros protegidos entre 3.000 y siete mil toneladas: 10, de los cuales 1 en construcción.

Cruceiros no protegidos entre 800 y 3.000 toneladas: 24.

Cruceiros menores entre 2.000 y 4.000 toneladas: 6 de los cuales 1 en construcción.

Torpedos de unas 100 toneladas: 3, de los cuales 1 en construcción.

(1) Dispense nuestro colaborador, el autor de este escrito, que no se publicara en el pasado número, pues llegó tarde. (N. de la R.)

Remolcadores: 13 menores de 500 toneladas.

Buques de vela: 9 de segunda clase.
Avisos: 4 de vapor y 3 de vela.

España

Acorazados de primera entre 1.000 y 10.000 toneladas: 14.

Cruceiros de primera entre 1.000 y cuatro mil toneladas: 6.

Torpedero; flotilla hasta 750 toneladas: 22.

Torpederos y cañoneros menores de 100 toneladas: 10.

Además 20 torpederos de acero, primera clase, en proyecto ó construcción.

Buques no protegidos entre 150 y 4.000 toneladas: 56.

Cañoneros de tercera menores de 100 toneladas: 20.

Lanchas cañoneras de unas 20 toneladas: 13.

Guarda costas: 3.
Remolcadores menores de 200 toneladas: 5.

Corbeta de vela «Villa de Bilbao», de 1090 toneladas.

Buques varios entre 5.000 y 1.000 toneladas: 8.

Por tanto, haciendo un resumen general é incluyendo los muchísimos buques que los «yankées», tienen todavía en construcción y los pocos que nosotros tenemos ya casi listos, tenemos que:

Los Estados Unidos poseen 101 buques de guerra y España 178.

Total: España posee 77 buques más que el orgulloso Tío Sam!...

Comprende ahora por qué los yankées no se atreven á romper enteramente la cuerda vibrante que pasando por la perla de las Antillas une á América con la Península Ibérica.

Crónica de Badajoz.

El Ayuntamiento de Zalamea de la Serena se ha honrado y ha honrado á los católicos vecinos de aquella villa, dando el título de *hijo predilecto* de la misma al Excmo. Sr. Obispo de la diócesis, con motivo de la santa visita que hace poco practicó en su iglesia parroquial. Una lucida comisión de concejales y personas notables del pueblo, con su alcalde y cura párroco al frente, vinieron hace cuatro días á ofrecer al dignísimo Prelado el acta de dicho nombramiento; y no hay para qué decir que fué recibida afectuosamente y obsequiada por S. E. I., que vivamente conmovido dió las gracias á los señores de la comisión y al pueblo que representaban en aquel solemne momento.

En la reunión celebrada el día de San Francisco Javier para manifestar el estado de la obra de la Propagación de la Fé en esta provincia, se dió cuenta de haberse recaudado en el año presente 2.398 pesetas. A la colecta verificada contribuyó nuestro Excmo. Prelado con cincuenta pesetas, y ponderando la importancia de la Obra, manifestó vivos deseos de que se propague con gran interés en todas las parroquias de su diócesis, estableciendo decenas de asociados ó contribuyendo de algún otro modo al fomento de la misma; como lo hará presente por medio del *Boletín Eclesiástico* á los señores párrocos y demás encargados de las iglesias del Obispado.

La Corte de Cristo y Adoración perpetua, establecida en la iglesia de las Descalzas, se dispone á celebrar el solemne Triduo que ordenan sus estatutos á la terminación del año. Según leemos en los anuncios, tendrán lugar estas fiestas en los días 29, 30 y 31 del corriente mes, en la forma siguiente: á las diez de la mañana misa cantada con toda solemnidad y con el Señor manifiesto, que permanecerá así todo el día, distribuyendo las horas para la vela entre los coros de los asociados; y á las cuatro y media de la tarde el Santo Rosario, letanía cantada, lectura espiritual y plática, terminando con la reserva, que en la tarde del 31 hará el Excmo. Sr. Obispo dando la bendición con el Sacramento.

Los sermones estarán á cargo de los M. I. Sres. D. José M.ª Diaz Calvo, canónigo y Secretario de Cámara, D. Julián Luelmo, penitenciario de esta Santa Iglesia Catedral y D. Manuel Aguilar y Gallegos, canónigo de la misma, por el orden en que van colocados.

El último día habrá misa de comunión general á las ocho de la mañana.

Con los cultos á que se refieren los párrafos anteriores se enlazarán los que, también en forma de triduo, celebra el Apostolado de la Oración en los tres días primeros de Enero en el Sagrario Catedral á las cinco de la tarde, y de los que con más detalles daremos cuenta en el próximo número.

Como está cercano el día de los Santos Inocentes, no sabemos si será un *canard* la noticia que hemos oído; pero es tan *sensacional*, como se dice en la moderna galiparla, que no queremos privar de ella á nuestros lectores y allá vá.

Pues señor, hay quien asegura que el célebre H. Viriato, Gr. 33, conocido en el mundo profano por el nombre de D. Nicolás Diaz Perez, cronista é HIJO PREDILECTO de Badajoz, colaborador de *La Correspondencia de España* y otros periódicos de su jaéz, tocado en el corazón por un golpe de la gracia, está resuelto á abjurar de sus errores, romper los lazos que le ligan á la masonería, hacer un acto público de fé católica y pedir perdón á todos los que hayan padecido escándalo por sus escritos ó actos contrarios á nuestra santa Religión. Que con tal motivo invoca el auxilio de los Santos del cielo, y para asegurar más el éxito de su empresa, anda buscando en los empolvados archivos del viejo y del nuevo mundo datos y antecedentes para pedir la canonización de un fraile natural de Llerena y que falleció en el siglo XVI.

Esto nos dicen con referencia al célebre D. Nicolás, ó Nicolásón, como algunos le llaman en atención á su corpulencia; y nosotros, aunque nos escamamos al oír la noticia, pedimos á Dios que sea cierta, siquiera por caridad hacia ese pobre extraviado tantos años hace en

los laberintos de la infame secta, enemiga de Dios y de la patria, á la cual hoy hace verter tanta sangre y tantas lágrimas.

¡Señor; si será verdad que VIRIATO se convierte! ¡si será verdad, Señor!

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 24 de Diciembre de 1896.

Sección general.

El Correo Español aboga en un elocuente artículo que titula *El Periódico y el Libro*, porque se comprenda en la gracia de indulto á la prensa, firmado por la archiduquesa doña Cristina, el día 6 del actual, al egregio escritor católico P. Corbató.

Hacemos nuestros los deseos de nuestro estimado colega, pues sería ineficaz el ver gozar de plena libertad á los infames escritores de *Las Dominicales*, aun al mismo *Demófilo*, y quedar sujeto á las consecuencias de un tirano proceso al insigne escritor tradicionalista.

Así dice, y estamos conformes, nuestro compañero *La Libertad Regional*.

El Sr. Celleruelo ha publicado una carta pidiendo y aconsejando la inmediata reunión de las Cortes.

¿Hay, por ventura, que aprobar algunas actas suyas?

Porque si no es para esto, apenas comprendemos para qué han de reunirse las Cortes liberales.

Si no es que es preciso votar nuevas subvenciones á las empresas de ferrocarriles.

Ecos de Washington.

Un senador norteamericano nos acaba de llamar *carniceros* en pleno Senado.

Hombre sí.

Según van las cosas, posible es que tengamos que ir á Washington.

Noticias de los Estados Unidos:

«Un senador por el Estado de Alabama ha presentado una proposición calificando de brutal el atentado contra Maceo añadiendo que España hace la guerra valiéndose del asesinato, y que por lo tanto los cubanos han merecido su independencia, como así pide que se declare.»

¡Oh misericordiosas criaturas!

¡Los que han exterminado con el hierro y el fuego razas enteras hablando de asesinatos cometidos por los españoles!

Eso es simplemente necio.

Y á palabras necias oídos sordos.

Dice un periódico de Málaga que varias personas suscritas á diferentes publicaciones de los Estados Unidos han solicitado se les borre de las listas de suscriptores de los aludidos periódicos, en vista del lenguaje que en ellos se emplea al tratar á los españoles en la campaña de Cuba.

D. Adolfo Suárez, director de *El Nacional* ha desafiado á un regidor de Madrid. Ahora bien: esta don Adolfo es conservador canovista, y se llama católico-liberal y gran amigo de la virtuosa Regente y del Romano Pontífice. Pero esto no es impedimento para que se burle de las excomuniones de la Iglesia y de las leyes civiles.

Parece que la devoción del *pan de San Antonio* tiene precedentes en los siglos pasados, pues en la iglesia de París dedicada al santo en la *Rue Paterneux*, ya se recogían limosnas para darlas á los pobres en nombre del taumaturgo de Pádua, desde hace algunos siglos.

El Socialista dice refiriéndose á un periódico, que este, por el hecho de llamarse católico, debe cumplir como bueno.

Lo cual prueba evidentemente que el catolicismo es bueno.

¿Por qué, pues, atacan los socialistas al catolicismo?

¡Misterios humanos!

¡Oh la Hacienda yankée!

Leemos:

«*Paris 18.*—Contra la creencia general sobre la próspera situación de la Hacienda de los Estados Unidos resulta, según los datos oficiales que el último ejercicio se salda con un déficit que excede de 157 millones de pesetas.

A pesar de esto, los patrioterros piden que se abran nuevos créditos con destino á Guerra y Marina, principalmente para las fortificaciones de las costas, lo cual obligaría á aumentar considerablemente los derechos de importación para proporcionar mayores recursos al Tesoro con grave perjuicio de los consumidores.»

El Ayuntamiento de Granada ha acordado colocar una lápida conmemorativa en la casa de Pavaneras, donde nació el insigne filósofo jesuita, Francisco Suárez, conocido con el glorioso nombre de *Doctor Excmo.*

¡Vaya un Ayuntamiento! dirán ciertas clases de gentes.

¿A quién se le ocurre honrar así á un jesuita?

Siquiera el Ayuntamiento de Alicante lo entiende. Pues ha acordado quitar á una calle el nombre de *San Francisco de Asís* y ponerle el de *Sagasta*.

Eso es acertar y dar en el clavo.
Eso es progresista. ó fusionista, que es lo mismo.

Leemos en *La Alianza*, de Granada.
«*Frases de Castelar.*—Al gran tribuno español D. Emilio Castelar, se le atribuyen las siguientes frases:

«La guerra civil, mató la República, y trajo la Monarquía: La guerra de Cuba, matará la Monarquía y traerá la República.»

Ya habló la Pitonisa.

Y con oportunidad incontestable.

Lo gracioso sería que, cumpliéndose sus vaticinios, éste, hoy auxiliar de las instituciones á las que le proporciona ministros y buen número de empleados públicos, quisiera también hacer primer papel. ¡Y vaya si lo pretenderá!

El teniente italiano Madia dice á quien le quiere oír que Abisinia no es un país salvaje; que Menelik ha cumplido la palabra que dió al Papa de tratar con benignidad á los cautivos y que algunas veces se presentaba á éstos y cenaba con ellos.

¿A que resulta ahora que Menelik ha tratado á los italianos mejor que Crispi, aquél teniéndolos en prisión y áste enviándolos al matadero?

El colmo del proteccionismo.

Un periódico norte-americano propone que no sean admitidos en la república músicos, cantantes y actores extranjeros que ván allí á hacer su fortuna.

Todo debe quedarse en casa, según el citado periódico proteccionista, el cual asegura que en lo Estados Unidos hay gente de mérito suficiente para contrarrestar la invasión extranjera de músicos, actores y cantantes.

¡Ya lo creo! Con Morgan gruñendo en el Senado tienen bastante para sustituir á Gayarre, y con Cleveland en la Presidencia sobrado para no necesitar á Vico.

Uno hace á perfección la gran comedia

y otro gruñe á conciencia la tragedia.

Leemos:

«Ha quedado disuelta la sociedad «Tertulia Republicana», establecida en la calle Nueva de esta villa.»

Ni de tertulia pueden ya reunirse los republicanos.

Cómo se administran los bienes de los pobres en Francia.

La *Asistencia pública* de Francia recauda y administra fondos para socorro de los pobres, y para juzgar de cómo lo hace hé aquí un dato:

En las cuentas rendidas del año 1895 se encuentra en los gastos una partida de 566 francos, invertidos en tarjetas de visita del director general, del secretario general y del inspector de la *Asistencia pública*.

No encontramos justificado que de los fondos destinados á socorrer á los pobres se haya invertido semejante cantidad en tarjetas particulares que deberían haberse hecho los que así se han lucrado, con dinero de su bolsillo. Este gasto representa la privación de bastantes raciones de pan para los pobres y no pocos ratos de angustia y de hambre en algunas infelices familias. Pero tal es y será siempre una administración que ya no puede calificarse de laica sino también de atea.

La más antigua Cofradía de la Inmaculada Concepción que existe, se halla sin duda alguna en París, en la iglesia de Severino, que se cree data del año 1241. El obispo de París, Mons. Beaufret d'Autillac, en el año 1811 la confirmó y Pío IX la erigió en Archicofradía, otorgándole grandes y numerosas indulgencias.

Siguiendo sus hermosas tradiciones ha celebrado este año con grandes fiestas á su excelsa Patrona.

Bibliografía.

Hemos tenido la grata satisfacción de reunir un ejemplar de un folleto de nuestro querido colaborador D. Benedicto Molá, director de *El Nuevo Altaviento*.

Bajo el epigrafe «Los funcionarios públicos afiliados á la masonería. Su recusación», nuestro ilustrado amigo dá al público la excelente memoria que presentó al Congreso antimasonico há poco celebrado en Trento.

Dicho trabajo, en el que de manera enérgica y brillante se combate á la maldita secta *mandilera*, honra á su autor, y merece figurar en todas las librerías católicas, pues es indudablemente arma de gran valor para combatir á nuestros enemigos, en estos tiempos en que su influencia criminal se deja sentir con pesadumbre en todas las esferas sociales.

Recomendamos, pues, muy de veras á todos nuestros amigos, la adquisición del opúsculo

Los Funcionarios Públicos

AFILIADOS Á

LA MASONERIA.

SU RECUSACION

POR

DON BENITO MOYÁ

PRECIO: 1 PTA. EJEMPLAR.

Siluetas reaccionarias.

IV.

EL VETERANO.

Aún sueña con la victoria, caduco, pobre y anciano, el valiente veterano coronado por la gloria. Mas la pompa transitoria no busca ya de este suelo, no fija en ella su anhelo: ya no quiere más laurel, que el cogido en el vergel siempre florido del cielo.

En paz con su coronón, mira la muerte tranquilo, que espera ha de darle asilo en la cénica mansión.

Al elevar su oración postrado ante los altares, recuerda los alminares de la población moruna, do le sonrió la fortuna con sus triunfos militares.

Hoy anciano, y abatido con el peso de los años, por los crueles desengaños su corazón e-tá herido.

Hoy pobre y oscurecido, figura reaccionaria, suele elevar su plegaria al Señor Omnipotente en el silencio imponente de la Iglesia solitaria.

¿No dicen esos valientes de incrédulo corazón que el infierno y cielo son para engañar á inocente?

Mirad postradas sus frentes, contritos y arrodillados, á esos que fueron soldados llenos de heroico valor, con el laurel vencedor todos ellos coronados.

Sí, que la Pátria querida, aún en manos de traidores, dá á sus nobles defensores su Fé heroica y decidida. Al soldado no intimida la firmeza del contrario, cuando lleva su rosario junto al puño de su espada, ni retrocede ante nada si lleva un escapulario.

Cana ya su cabellera, siente su muerte acercarse, contemplando deslizarse su ancianidad placentera. Ya en la tierra más no espera honra, fortuna, ni honor; ve al espectro aterra tor venir, más no le acobarda, porque tranquilo le aguarda para volar al Señor.

J. U. MIGOYA.

VARIETADES.

Para subsanar un error involuntario de imprenta, cometido en la siguiente composición inserta en nuestro número anterior, la reproducimos debidamente rectificadas:

PLEGARIA DE UN SOLDADO.

Vayamos al templo de Nuestra Señora, Palacio en que mora la Reina inmortal, Y allí por encargo de pobres hermanos, Pondré yo en sus manos este memorial:

La voz doliente de España aflijida,
Patrona querida
De nuestra Nación
Escucha, y acude al grau desconsuelo
Mirando este suelo
Con predilección.
Contempla, Madre, que en ruda campaña
La misera España
Luchando se vé:
Aliento y fuerzas infunde al soldado
Que á Dios ha jurado
Morir por su Fé.
Los buenos canten completa victoria,
Y den á Ti gloria
Porque á Satanás,
Esclavo siempre á tus plantas rendido,
No le has consentido
Que triunfe jamás.

UN ARTILLERO.

UN GRAN LOCO.

Dióle á un necio la locura de creer que era alienista, y se anunció especialista con muchísima frescura. Y tal era su manía, que á todos juzgaba locos; «los cuerdos son ¡ay! tan pocos, que no hay más que yo—decía.— A unos les dá por amar

—que es locura de temer— á otros por dudar ó creer, por gemir ó por cantar.

Este habla y rie sin tino; aquel calla muy severo; á uno le arrastra el dinero; á otro jácara y vino.

El mundo, de polo á polo, es una casa de orates; todos hacen disparates; sólo hay un cuerdo: yo sólo.»

Y de mil variados modos pócimas confeccionaba, y á todos medicinaba, queriendo curar á todos.

Y al ver que no corría del prójimo el alienismo, sin cuidarse de sí mismo, El necio se enfurecía.

Lector: como éste verás muchos necios cradores que, siendo ellos los peores predicán á los demás.

ANTONIO DE LA CUESTA Y SÁINZ.

LOS HABITANTES DE MARTE.

Los astrónomos se preocupan de vez en cuando de los habitantes de Marte.

Algunos han creído reconocer en este planeta líneas geométricas que les prueban que los habitantes de Marte se esfuerzan por ponerse en comunicación con los de la tierra.

¿Cómo son los habitantes de Marte? Deben temer el frío menos que nosotros, porque su planeta está más alejado del sol. Además, un astrónomo pretende que el frío no es excesivo en la superficie de Marte; la atmósfera está allí impregnada de vapor de agua y ésta retiene el calor. Los habitantes de Marte deben pensar menos que nosotros, porque un kilo no pesa allí más que 376 gramos. Los que pretenden la existencia de estos habitantes afirman que los hombres de allí son pequeños y están provistos de un

aparato respiratorio bastante diferente del nuestro y que son mucho más perfectos desde el punto de vista intelectual.

Nosotros solo decimos:

«El mentir de las estrellas es muy seguro mentir.»

EL ARBOL DE LA MUERTE.

En los bosques salvajes de Abisinia existe un árbol extraordinario, llamado el árbol de la muerte, el *Baobab Dima*. Este vegetal mide doce metros de altura y ocho de circunferencia; su piel es lisa y negra, semejante á la piel del elefante. El árbol hasta afect, visto de lejos, el aspecto de este paquidermo. Algunas ramas figuran frecuentemente la trompa, y otras que semejan los colmillos, completan la ilusión. Otras ofrecen el aspecto de gigantescas defensas de ciervo; podría decirse que el *Baobab Dima* era un monstruo antediluviano.

Al árbol de la muerte le distingue una fúnebre originalidad; no tiene hojas, en medio de una vegetación exuberante, es un árbol esqueleto. Sólo dos ó tres días al año el *Baobab Dima* tiene un pobrisimo follaje pálido. Estas hojas nacen, se desarrollan y caen en pocos días; las flores y los frutos, que son granos imperceptibles, se improvisan y desaparecen rápidamente.

El tronco del árbol de la muerte ofrece una particularidad extraña; está hueco y contiene una multitud de células terrosas llenas de agua absorbida durante las lluvias. Gracias á este depósito impermeable, especie de ánfora vegetal, el tronco guarda su frescura y puede decirse que se riega á sí mismo.

El liberalismo de hoy está formando una daga con el infame propósito de asesinar á la patria.

Las guerras son el martillo; está en Ultramar la fragua y es el yunque el pobre pueblo, que por sus verdugos paga.

JOSÉ MARIA GRAU GARCÍA.

G L O S A

A LAS COPLAS DE DON JORGE MANRIQUE.

Recordad los que durmiendo Vivís, sin tener espías

Al morir:

Porque se van consumiendo Poco á poco vuestros días

Del vivir.

Pues por robarnos la vida Está continuo la muerte

Acechando.

Recuerde el alma dormida, Avise el sexo y despierte

Contemplando.

Contemple que fué criada Para vivir en el cielo

Sempiterno.

Y velando esté celada, No la engañe lo del suelo

Que es infierno.

Esté siempre apercebida, Y con corazón muy fuerte

Esté pensando.

Cómo se pasa la vida, Cómo se viene la muerte

Tan callando.

FRANCISCO DE GUZMAN.

En la playa.

Gedeón, á una señorita:

—¿Es usted soltera ó casada?

—Soltera.

—¿De veras?

—Sí, señor.

—¿Y desde cuándo lo?

Imprenta de Uceda Hermanos.

Francisco Pizarro, 11.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA EXTREMEÑA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA A VAPOR DE

Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional Extremeña, de Badajoz, año 1892.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64. CAPITAL DE GARANTIA.

10.000.000 DE PESETAS

Capitales asegurados por la Compañía hasta 31 Diciembre de 1895... Ptas. 1.005.415'5
Siniestros pagados hasta igual fecha..... Ptas. 45 6.684'5

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

Delegato en la provincia: Sr. D. Atanasio Ramirez.

Inspector de las provincias de Andalucía y Extremadura: Sr. D. Manuel Macías.

Sub-Inspector en Badajoz, Sr. D. Miguel Pimentel.—Calatrava 10.—gentes en esta provincia: D. José M. Aguilár y D. Sebastián Viera.



ESULTURA RELIGIOSA

EN MADERA.

IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES CLASES Y PRECIOS TANTO CON ROPAJES DE MADERA, COMO PARA VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y SEDAS NATURALES.

Imágenes de los Sagrados Carazones.

Imágenes del Crucificado.

Imágenes del Buen Pastor.

Imágenes del Niño Jesús.

Imágenes de Virgenes de todas las advocaciones.

Imágenes de Santos y Santas

Imágenes de Angeles.

Imágenes representando el Nacimiento del Salvador.

Imágenes representando la Sagrada Familia.

Imágenes representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.

Imágenes representando asuntos Biblicos

Altars, Retablos, Templetas, Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto Calsina é Hijos, calle del Consejo de Ciento, núm. 294, Barcelona.

SASTRIA

DE

L. PEREZ-CORTES

PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 8

VILLANUEVA LA SERENA

GRAN SURTIDO

EN

GÉNEROS DEL REINO

Y

EXTRANJEROS

SE CONFECCIONAN

TODA CLASE DE PRENDAS

PRONTITUD

GUSTO Y ECONOMIA



LA EXTREMEÑA.

GRAN FÁBRICA DE JABONES A VAPOR

DE

JOSE GALIARDO RODRIGUEZ.

Villanueva de la Serena.

El creciente favor que el público dispensa mis jabones, es la mejor prueba de su bondad.

Los precios son baratísimos y á quien lo solicite se le enviará listín de precios y muestras

DISPONIBLE